



**RIBAO PEREIRA M. (2022). *Relatos decimonónicos sobre el tiempo de Enrique III de Castilla*. Berlín: Peter Lang, 369 pp. ISBN: 978-3-631-89001-1**

Montserrat Ribao Pereira, Catedrática de Literatura española en la Universidad de Vigo, presenta en esta obra los resultados de su minuciosa investigación sobre la reelaboración literaria de la figura de Enrique III de Castilla (1379-1406) —conocido también como el rey *doliente* o *enfermo*— en la narrativa breve decimonónica. Gracias a una rigurosa recopilación y a un exhaustivo análisis de diecisiete relatos extraídos del universo literario decimonónico, la investigadora examina las múltiples representaciones con las que los escritores del siglo XIX modelaron la figura del monarca, reinterpretándola a través del prisma del género literario de la leyenda y siguiendo las convenciones narrativas de la época.

La profesora Ribao se adentra así en un ámbito complejo, donde historia y ficción se entrelazan para dar forma a un relato nacional que, trascendiendo la mera crónica de los hechos, se presenta como una construcción literaria que refleja con precisión las inquietudes de una sociedad en transformación. Este enfoque, que enriquece y matiza la figura del rey medieval, permite comprender la interacción entre los discursos políticos y literarios en el contexto del siglo XIX. De ahí que Ribao no se limite a una revisión bibliográfica del discurso legendario, sino que, además, emprenda un análisis detallado de las fuentes literarias decimonónicas, revelando ante el lector los múltiples matices que rodean la construcción de este personaje en la narrativa romántica española y desentrañando las estructuras diegéticas e ideológicas que configuran esta versión mitificada del tercer Trastámara.

La autora señala que el siglo XIX fue un periodo crucial de reescritura de estas leyendas, subrayando que fue entonces cuando la figura del monarca adquirió una dimensión legendaria, a través de breves relatos de diversos géneros literarios, como el cuento, la crónica y el romance, entre otros. Estas reescrituras, lejos de reproducir mecánicamente el pasado, reinterpretan la figura de Enrique III y la adaptan al contexto romántico, en la que el Doliente, más allá de su rol histórico, se convierte en símbolo de los desafíos de la monarquía y de los ideales políticos del momento.

Entre los aspectos más destacados del estudio de Ribao, se encuentra la manera en que organiza y clasifica los relatos en tres grandes grupos narrativos, según la taxonomía propuesta por Norman Friedman en su obra *Form and Meaning in Fiction* (1975). Esta clasificación resulta especialmente adecuada para estructurar la compleja

variedad de relatos que componen el volumen. La investigadora distingue entre “tramas de pensamiento”, “tramas de personaje” y “tramas de fortuna”, cada una de las cuales aporta una perspectiva original sobre la figura de Enrique III.

Para empezar, las “tramas de pensamiento” son, sin duda, las más relevantes desde el punto de vista político. En relatos como *Don Enrique el Doliente* de Fernández Villabril o *Enrique III* de Mata y Arolas, *El rey y el arzobispo* de Velázquez y *El rey y los ricos-homes* de Zayas, el rey aparece como un monarca joven e inexperto que, enfrentado a los vicios de su corte, busca restaurar el orden y la justicia. Sin embargo, en ciertos casos, como en los romances de Mata y Zayas, el rey no logra imponer su autoridad frente a sus enemigos internos; en el primero, se ve sometido a las presiones de la Iglesia, y en el segundo, a la conciencia de su frágil salud, que anticipa una muerte prematura. Resulta evidente que estos relatos están impregnados de una fuerte crítica social y política, en las que la figura del rey actúa como un catalizador para reflexiones sobre la legitimidad del poder, la corrupción de la aristocracia y la necesidad de una monarquía capaz de resistir las tensiones internas del reino.

En segundo lugar, las “tramas de personaje”, que incluyen relatos como *El gabán de don Enrique el Doliente* de Muñoz Maldonado y *La hechicera de Burgos* de Buzarán, desplazan el foco narrativo hacia el desarrollo interior del monarca, destacando su proceso de madurez o degradación. En estos relatos, Enrique III ya no es solo un agente político, sino un personaje complejo que atraviesa dilemas morales y existenciales. Este cambio de enfoque permite a la investigadora explorar la evolución del personaje y describir cómo los escritores del XIX se apropian de la figura real para proyectar sus propios intereses literarios.

En cuanto a las “tramas de fortuna”, como las que encontramos en *Las ruinas de Santa Justa* de Núñez de Arenas, la crítica observa cómo la figura del rey, aunque presente, se convierte en un elemento secundario frente a los sufrimientos y vicisitudes de los personajes secundarios. En concreto, el protagonista es el joven Ponce que busca vengar a su familia, exterminada en luchas nobiliarias, mientras que Enrique III, impotente para evitar el conflicto entre los linajes Ponce y Niebla, aparece como un adyuvante pasivo. En relatos como *Don Gotrán* de Palacio o *La torre de Arce* de Rodríguez de Bedia, el monarca enfrenta la desmesura de la nobleza, erigiéndose en un símbolo de la fragilidad de la autoridad regia en un período de convulsión política. Estos textos dotan de una densidad adicional al personaje, mostrando los límites de su poder en un mundo donde el conflicto de linajes desborda los márgenes de la autoridad real.

Asimismo, el “episodio del gabán” de Enrique III ocupa un lugar destacado en la tradición literaria sobre el tercer Trastámara, y Ribao lo examina exhaustivamente en su segundo capítulo. La autora estudia de qué forma esta leyenda, documentada en

fuentes medievales como el *Sumario del Despensero* del siglo XV y en la *Historia de España* de Juan de Mariana (1601), adquiere en el siglo XIX múltiples variantes literarias, utilizadas para explorar temas de legitimidad monárquica y las tensiones entre los intereses nobiliarios y la autoridad central. La leyenda, que relata el episodio en el que Enrique III vende su gabán para poder cenar mientras la nobleza dilapida las riquezas del reino, se erige como un símbolo de la debilidad de la monarquía frente a las exigencias de una aristocracia avariciosa y corrupta. De igual modo, Ribao examina la evolución de esta historia desde sus primeras versiones documentadas hasta su difusión en la literatura del siglo XIX, donde se adapta a diversas circunstancias políticas. A lo largo del volumen, la autora muestra cómo diferentes escritores del siglo XIX —entre ellos, José Joaquín de Mora, Telesforo de Trueba, José Muñoz Maldonado y Antonio de Zayas— reelaboran el episodio del gabán y el banquete vengativo de Enrique III, ajustándolo a distintos contextos históricos, desde la Guerra de la Independencia hasta la Restauración borbónica. En cada versión se reflejan las preocupaciones políticas y sociales de la época, convirtiéndose así en un recurso identitario y de propaganda ideológica.

Es particularmente interesante la manera en que la investigadora rastrea la influencia de este episodio en el contexto político del XIX, cuando se convierte en un referente en los debates sobre la legitimidad dinástica y la autoridad real. La figura del rey *doliente*, al igual que la de otros monarcas cuestionados en la historia, se presenta como un modelo para reflexionar sobre la necesidad de un poder fuerte y un orden social estabilizado, lo que confiere a este relato un carácter profundamente político.

Finalmente, la labor filológica de Ribao resulta notable no solo por la selección rigurosa de textos, sino también por su cuidadosa edición, que devuelve al lector un *corpus* literario que en muchos casos había permanecido disperso en la prensa decimonónica. La autora moderniza la ortografía, respetando los pretendidos arcaísmos y particularidades dialectales, preservando así la riqueza léxica y estilística original de cada relato. Este aparato crítico ofrece una panorámica histórica exhaustiva, con notas detalladas sobre las variantes textuales y las fuentes que alimentaron la construcción de estas narraciones, logrando un equilibrio entre la conservación de la forma original y la accesibilidad para el lector contemporáneo. Además, la disposición de los textos, organizada de menor a mayor complejidad, permite una aproximación paulatina a los diferentes niveles de significación que los relatos plantean, facilitando una lectura tanto accesible como profunda.

La monografía de Montserrat Ribao Pereira se erige, en definitiva, como una investigación imprescindible para comprender la evolución de la figura de Enrique III de Castilla en la literatura decimonónica. Ribao no solo rescata un valioso *corpus* literario, sino que también establece un diálogo entre Enrique III y las preocupaciones

ideológicas del siglo XIX, presentando al monarca como arquetipo de justicia y probidad. A través de un análisis riguroso y una edición crítica sobresaliente, este volumen invita a reflexionar sobre el papel de la leyenda en la construcción de una identidad nacional, proyectando en la figura del tercer Trastámara un símbolo de resistencia moral que trasciende su tiempo y enriquece el debate histórico sobre el poder y la legitimidad.

Francesca Rossi  
*Università degli Studi di Udine, Italia*  
rossi.francesca.1@spes.uniud.it